

Verdad y Vida

Vol. XXX N° 2 Marzo – Abril – 2026 *Caminando en la fe*

Evidencia de la resurrección



**DOS VERDADES DE LA
DE LA MUERTE DE JESÚS**



**Jesús
conquistó la
muerte**

Verdad y Vida

Caminando en la fe

Volumen XXX nº 2 Marzo - Abril 2026

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, C/. Real, 26; 28610 Villamanta, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2026 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.



E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Greg Williams

EDITOR DE PUBLICACIONES: Elizabeth Mullins

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, José M. Furtado, Manuela

Montes, Isidro Antonio Rodríguez, Juan Antonio

Sánchez, M^a. Fátima Sierra, Alex Vinicio Valencia

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional

© 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Santander IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

Cardo borriquero en flor (llamados morrinos en la comarca de Alcalá la Real, (Jaén).

Foto: Pedro Rufián Mesa / V.V.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

“De todas las naciones, pueblos, tribus y lenguas”.

6 EDITORIAL

¡Ánimo, y a seguir cambiando!

8 Evidencia de la resurrección

En este artículo el autor considera diferentes posibilidades y las evidencias que hay de la resurrección de Jesús.

13 ¡Sacadme de aquí!

¿Promete Dios sacarnos siempre de las pruebas?

14 Dos verdades de la muerte de Jesús

¿Qué significa para ti que eres una nueva creación en Cristo?

16 ¿Nubes de tormenta?

17 Jesús conquistó la muerte

19 En cada persona

21 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

No se necesita tarjeta de identificación

22 RINCÓN DE ESPERANZA

Empezando a vislumbrar

24 CIENCIA Y FE

Génesis 1: ¿Son los seis días de la creación literales o figurados? Parte I

27 RINCÓN DE LA POESÍA

Por eso te servimos y te adoramos

Cartas al director



Queridos hermanos de **Verdad y Vida**:

Un saludo afectuoso, y deciros que después de tantos años recibiendo vuestra impagable revista, el mensaje del Señor llega a lo profundo del corazón y, en verdad, te cambia

mucho la visión de las cosas.

Siempre intentando mejorar y hacer el bien. Seguid así. Os envío un pequeño donativo.

Un afectuoso saludo.

Gabriel Vallés
Mallorca

Queridos amigos de **Verdad y Vida**: Os pido me disculpéis porque últimamente no he tenido mucho tiempo para leer nuestra revista, y fijaros bien que digo, “nuestra”, porque así es como la considero. En el interior del ejemplar del volumen XXIX, Nº 5 Octubre-Diciembre-2025 enviabais el documento de consentimiento que la **Agencia Española de Protección de Datos** (LAEPD) os exige tener, cumplimentado por cada uno de los suscriptores a **Verdad y Vida**. De nuevo, os pido me perdonéis por no haberlo rellenado y enviado antes. Por favor, no dejéis de enviarme la revista. Hoy sin más tardar lo cumplimiento y os lo envío junto con un pequeño donativo.

José Contreras
Albacete

Nota del editor: Si no quieres que tengamos que dejar de enviarte **Verdad y Vida** envíala el formulario sin demora! Una vez rellenado, la forma más cómoda y fácil de enviarlo es tomar una foto, que sea clara, de todo el formulario y enviarla adjunta al WhatsApp 626 468 629. También puedes enviarlo al correo electrónico idadespana@yahoo.es como un adjunto escaneado en PDF, o como un archivo de imagen. O lo puedes enviar por correo postal a la siguiente dirección: **Verdad y Vida**, C/. Real, 26; 28610 Villamanta, (Madrid).

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

C/. Real, 26,
28610 Villamanta, Madrid, España
Email: idadespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagrancia.es

Estados Unidos

3120 Whitehall Park Drive
Charlotte, NC 28273

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagrancia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

“De todas las naciones, pueblos, tribus y lenguas”



por Dr. Greg Williams

Quierida familia y amigos de

Grace Communion International (GCI)

Apocalipsis 7:9 describe a “toda nación, tribu, pueblo y lengua” reunidos en el reino de Dios eterno: “Después de esto miré, y apareció una multitud tomada de todas las naciones, tribus, pueblos y lenguas; era tan grande que nadie podía contarla. Estaban de pie delante del trono y del Cordero, vestidos de túnicas blancas y con ramas de palma en la mano”.

Es una visión llena de esperanza de una multitud innumerable de personas de todos los rincones del mundo, de pie ante el trono de Dios en adoración. Esta visión en mosaico representa el regalo de salvación que Dios ofrece a todos, sin importar su origen étnico, cultural o lingüístico. Esto representa el propósito final de Dios de unificar a los creyentes de todas partes de la tierra y reunir a todos los pueblos en torno a él.

¿Cómo influye esta imagen del propósito final de Dios en nuestra vida

como creyentes? Como representantes del Reino, el Espíritu nos capacita para:

- **Valorar y respetar todas las culturas:** La inspiración del pasaje de Apocalipsis es que cada grupo tiene valor y dignidad inherentes a los ojos de Dios. Los representantes del Reino aprecian la rica diversidad de culturas y orígenes humanos y buscan ver la belleza de Dios en todos sus hijos. Elevar la etnicidad de una persona por encima de otra entra en conflicto con el designio de Dios. Cuando un grupo domina a otra cultura, buscando eliminarla, es contrario al cumplimiento del reino que Jesús está llevando a cabo.

- **Derribar barreras y construir puentes:** Los representantes del Reino tienen el reto de trabajar activamente contra el racismo, la xenofobia y los prejuicios. Es una respuesta humana natural sentirse cómodo en “su grupo étnico”. Sin embargo, puede obstaculizar el crecimiento personal cuando hay poca o ninguna interacción fuera del grupo.

Gran parte de la historia del Nuevo

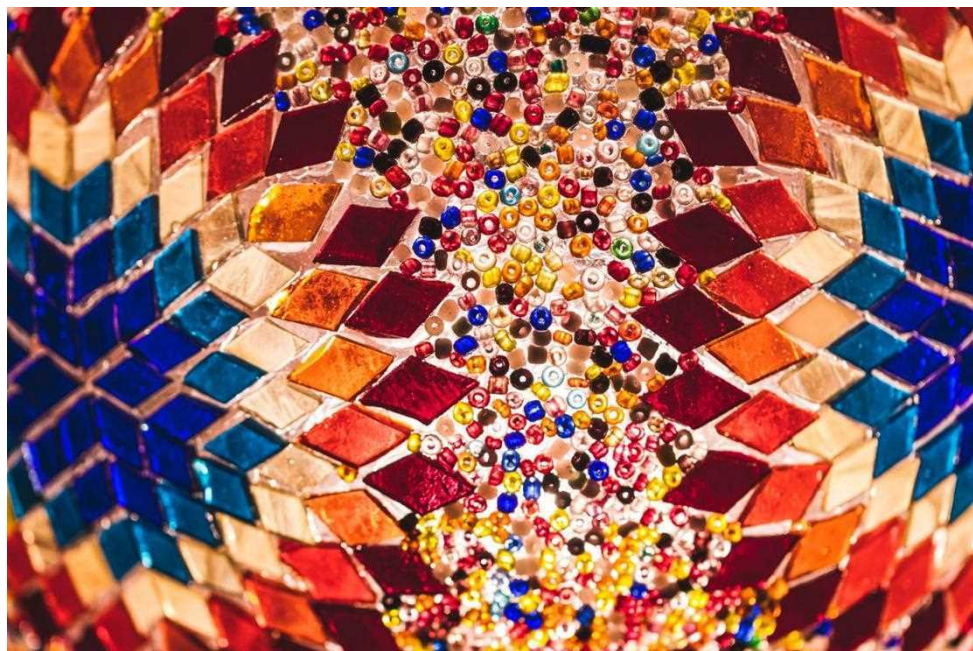


Foto: Mosaico de colores, GCI.

Testamento trata sobre la unión de judíos y gentiles en esta maravillosa nueva empresa llamada la Iglesia. La frase de Pablo de que se hizo todo para todos es un gran llamado que debemos seguir: "Entre los débiles me hice débil, a fin de ganar a los débiles. Me hice todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles" (1 Corintios 9:22).

El reino presente y futuro no tiene "superiores ni inferiores", por lo que la vida actual debe reflejar esta igualdad ante los ojos de Dios.

• **Construir unidad a través de las relaciones:** Los representantes del Reino construyen relaciones genuinas y "conexiones interculturales" con personas de diferentes orígenes. Tengo el privilegio de relacionarme con la pastora asistente, Afrika Afeni

Mills. Afrika y yo nos reunimos periódicamente, no como pastora asistente de la Iglesia General Steele Creek, ni como presidenta de la Iglesia General Internacional, sino como "hermanos en Cristo". Su pasado y experiencias de vida son muy diferentes de las mías, pero aprendemos juntos con humildad y franqueza. Estoy profundamente agradecido por mi hermana. Son relaciones como esta las que ayudan a superar las brechas que dividen a la sociedad.

El Apocalipsis revela la realidad del Reino eterno de Dios venidero; ofrece una hermosa visión. La oportunidad que tenemos en este mundo es vivir los valores del reino ahora y ser los primeros en adoptar la realidad venidera.

Somos parte del mosaico de Dios. 

¡Ánimo, y a seguir cambiando!



por **Pedro Rufián Mesa**

Entre las denominaciones cristianas no es fácil encontrar a alguna que felicite a otra por sus cambios en su teología, dogmas o prácticas religiosas. **Verdad y Vida** y la Comunión Internacional de la Gracia en España, que es la que la auspicia y publica, felicita al Dicasterio para la Doctrina de la Fe (DDF) de la Iglesia Católica, por los pequeños pasos dados en la dirección correcta, para ajustarse a la revelación en la Palabra de Dios, al dejar de considerar a la Virgen María como mediadora de gracia ni coredutora con Cristo.

El DDF es el organismo más antiguo de la Curia Romana, responsable de promover, proteger y salvaguardar la doctrina católica sobre la fe y la moral en todo el mundo. Fundado en 1542, ayuda al Papa y a los obispos a asegurar la integridad de la enseñanza católica.

Todo lo que aparece entre comillas en este artículo procede del documento del DDF titulado "Madre fiel del pueblo". Nota doctrinal sobre algunos títulos marianos en relación con la cooperación de María en la obra de salvación ¹, publicado el 4 de noviembre de 2025.

El documento vaticano es claro y directo: "Teniendo en cuenta la necesidad de explicar el papel subordinado de María a Cristo en la obra de la Redención, es siempre inoportuno el uso del título de coredutora para definir la cooperación de María". Y añade: "Este título corre el riesgo de oscurecer la única mediación salvífica de Cristo y, por tanto, puede generar confusión y un desequilibrio en la armonía de verdades de la fe cristiana". Además, se clarifica en el documento: "En sentido estricto, no podemos hablar de otra mediación en la gracia que no sea la del Hijo de Dios encarnado". "Ella, la primera redimida, no puede haber sido mediadora de la gracia recibida por ella misma".

Esto, sin duda, es el meollo de la cuestión y queda muy claro en las Escrituras, que entre Dios y los hombres hay un solo mediador: Jesucristo hombre, como el Espíritu Santo inspiró a registrar al apóstol Pablo: "Porque hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, quien dio su vida como rescate por todos..." (1 Timoteo 2:5-6).

Para llegar a este documento el DDF llevó a cabo una minuciosa argumentación bíblica y teológica. Prestando atención especial a las conclusiones a las

que llegó Benedicto XVI cuando, antes de ser Papa, era precisamente prefecto de este Dicasterio. Se menciona que el cardenal Joseph Ratzinger hizo hincapié en 2002 que la fórmula «corredentora» «se aleja demasiado del lenguaje de las Escrituras y de la patrística y, por tanto, provoca malentendidos...». «Todo procede de Él, como dicen sobre todo las epístolas a los Efesios y a los Colosenses.

Ratzinger era consciente de que el vocabulario y el dinamismo teológico de las Cartas a los Efesios y a los Colosenses, presentan de forma inequívoca la singular centralidad redentora del Hijo encarnado, de tal manera que no deja lugar para añadir ninguna otra forma de mediación, pues «toda bendición espiritual» nos es concedida «en Cristo» (**Efesios 1:3**); somos adoptados como hijos e hijas por medio de él (**Efesios 1:5**); en él hemos sido agraciados (**Efesios 1:6**); «tenemos redención por su sangre» (**Efesios 1:7**); y su gracia ha sido «derramada sobre nosotros» (**Efesios 1:8**). «En él hemos recibido una herencia, habiendo sido predestinados» (**Efesios 1:11**). En él «a Dios le agradó que habitara toda la plenitud de la deidad» (**Colosenses 1:19**), y por medio de él, Dios quiso «reconciliar todas las cosas» (**Colosenses 1:20**).

María es lo que es gracias a Él. La palabra «corredentora» ensombrecería ese origen» postulaba el cardenal alemán que llegaría a ser Papa. Siendo firme y preciso al afirmar: «Es un vocablo erróneo».

En cuanto a las «gracias», Doctrina de la Fe señala que «corre el peligro de ver la gracia divina como si María se convirtiera en una distribuidora de bienes o energías espirituales en desconexión con nuestra relación personal con Jesucristo».

La Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), por medio de su revista electrónica de comunicación, en su artículo titulado *“El Vaticano aclara el papel de la Virgen María y desaconseja el título de “Corredentora” por oscurecer a Cristo como “único Salvador”*², también se hizo eco respecto a la decisión de la Iglesia Católica de dejar de considerar a la Virgen como mediadora de gracia ni corredentora. Ahora lo que hace falta es que los creyentes católicos acepten este cambio que, aunque es un paso pequeño, sí está dado en la dirección correcta.

Aunque la tradición de la Asunción de María ya se celebraba en Oriente desde siglo VI, y en Roma desde el siglo VII, la curia romana no aprobó el dogma hasta el 1 de noviembre de 1950. Fue proclamado por el Papa Pío XII, estableciendo que la Virgen María fue elevada en cuerpo y alma a la gloria celestial al término de su vida terrenal. ¿Pero que nos dice la Palabra de Dios?: “Hermanos, noaremos que ignoréis lo que va a pasar con los que ya han muerto...El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero” (**1 Tesalonicenses 4:13,16**). La resurrección se producirá a la venida gloriosa de Cristo.

Si llegara el día en el que Roma decidiera invalidar ese dogma, ese sí que sería un gran paso para devolverle a Cristo el señorío y la centralidad en todo. 

¹https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_dff_doc_20251104_mater-populi-fidelis_sp.html

²https://hemeroteca.actualidadevangelica.es/index.php?option=com_content&view=article&id=16616:2025-11-05-14-24-40&catid=70:otrasconfesiones

EVIDENCIA DE LA RESURRECCIÓN



Foto: GCI. La tumba en el jardín (según la tradición protestante la tumba en la que estuvo el cuerpo de Jesús).



por Michael Morrison

Cristianos, judíos y ateos coinciden en que Jesús fue crucificado y sepultado. La creencia crucial del cristianismo es que también resucitó, como evidencia de que es el Hijo de Dios, el maestro de la verdad, la puerta y el camino de la salvación, las primicias de la resurrección. Hay buena evidencia de su resurrección.

En primer lugar, la mayoría de los historiadores coinciden en que los primeros discípulos *creían* que Jesús había resu-

citado.

Aunque al morir Jesús estaban abatidos y temerosos, pronto cambiaron radicalmente: arriesgaron sus vidas repetidamente para predicar acerca de Jesús.

Incluso los cristianos de los siglos II y III (y muchos hoy en día) arriesgaron sus vidas para predicar sobre Jesús. A veces, las personas dan la vida por ideas erróneas, pero solo si creen que son ciertas.

Nadie arriesga su vida por cosas en las que no cree. Los discípulos nunca dudaron de su creencia en la resurrec-

ción de Jesús. Ninguno de ellos cambió su historia bajo el dolor de la persecución. Incluso los historiadores agnósticos admiten que los discípulos creían que Jesús había resucitado.

Ahora podemos considerar cómo decenas de discípulos pudieron llegar a tal convicción. Quizás la primera posibilidad que podríamos considerar es que Jesús no murió realmente. Quizás no fue él quien estuvo en la cruz. Quizás Judas condujo a los soldados al hombre equivocado, o se hizo una sustitución en el último minuto, como creen algunos musulmanes. ¿Es posible que todos los discípulos, hombres y mujeres, estuvieran tan conmocionados que no reconocieran al sustituto en la cruz? ¿Fue entonces una coincidencia que la tumba estuviera vacía y que los discípulos pensarán que había reaparecido? Todo esto es tan difícil de imaginar que no se considera seriamente.

Reconstruyendo el argumento

¿Cómo respondió la gente a las afirmaciones de que Jesús había resucitado? La reacción inicial de casi todos, incluidos los propios discípulos, probablemente fue: “¡Qué absurdo!”.

Una respuesta más seria se relata en **Mateo 28:11-15**: “Mientras las mujeres iban de camino, algunos de los guardias entraron en la ciudad e informaron a los jefes de los sacerdotes de todo lo que había sucedido. Después de reunirse estos jefes con los ancianos y de trazar un plan, les dieron a los soldados una fuerte suma de dinero y les encargaron: «Decid que los discípulos de Jesús vinieron por la noche y que, mientras dormíais, robaron el cuerpo. Y, si el gobernador llega a enterarse de esto, nosotros responde-

remos por vosotros y os evitaremos cualquier problema». Así que los soldados tomaron el dinero e hicieron como se les había instruido. Esta es la versión de los sucesos que hasta el día de hoy ha circulado entre los judíos”.

Algunos críticos creen que esta historia fue inventada por Mateo, pero la historia es demasiado compleja para eso. Muestra varios niveles en el argumento. No solo relata un recuerdo lejano, sino un hecho que pudo verificarse cuando fue escrito: judíos incrédulos afirmaban que los discípulos habían robado el cuerpo de Jesús mientras los guardias dormían. Mateo probablemente incluyó este pasaje en su Evangelio para responder a tal afirmación, y probablemente la consideró como la más digna de refutación. Los judíos incrédulos aparentemente coincidieron en que la tumba de Jesús estaba vacía; no alegaron que Jesús hubiera sido enterrado en otro lugar ni que los discípulos hubieran ido a la tumba equivocada.

Para reconstruir el argumento:

1. Primero, los discípulos dicen que la tumba está vacía.
2. Los judíos incrédulos luego dicen que eso es porque los discípulos robaron el cuerpo.
3. Los creyentes entonces dicen: No pudimos haberlo hecho, porque había una guardia.
4. Los incrédulos, en lugar de negar la existencia de la guardia, dicen que los discípulos robaron el cuerpo mientras los guardias dormían.
5. Finalmente, Mateo explica que la guardia fue sobornada para que dijeran

que esto sucedió mientras dormían.

El argumento admite que, en la época de Mateo, los judíos incrédulos hablaron de una guardia en la tumba. Fue el primero de muchos intentos no solo de negar la resurrección, sino de explicar la evidencia de una manera diferente.

¿Es posible que Jesús no muriera en la cruz, sino que simplemente entró en coma y luego revivió? ¿Es esto históricamente plausible? ¿Acaso los soldados romanos arruinarían una crucifixión y bajarían un cuerpo sin percatarse de que la persona seguía viva? ¿Podría esta persona gravemente herida revivir, desenvolver sus propias vendas, retirar su propia lápida y convencer a sus discípulos de que gozaba de buena salud? Y luego, después de 40 días, no volvería a ser visto. No, esto roza lo absurdo.

Quizás los discípulos ayudaron a Jesús a revivir. Removieron la piedra, desenvolveron las vendas, le vendaron las heridas y contaron una historia sobre cómo rescataron a su líder con vida de la tumba, una historia que cambió rápida-

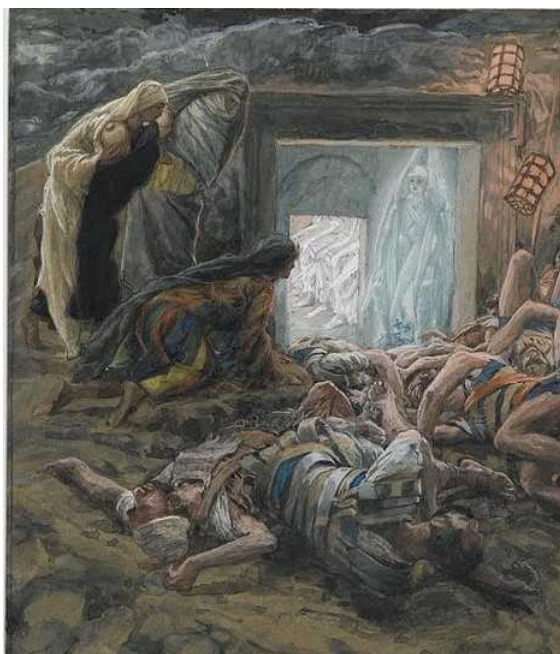
mente.

Una historia que pronto se convirtió en una leyenda sobre la resurrección y las apariciones milagrosas, una historia que los discípulos nunca intentaron aclarar. Esto no solo es históricamente inverosímil, sino que convierte a los discípulos en impostores y engañadores. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, las personas no dan su vida por

algo que saben que es falso. Esto no ofrece una explicación creíble del auge del cristianismo, arraigado a principios del siglo I en la convicción de que Jesús había resucitado de entre los muertos, y esta fe se extendió primero en Jerusalén, donde los hechos podían investigarse con mayor facilidad.

No es históricamente proba-

ble que Jesús pudiera haber sobrevivido a la crucifixión. ¿Podrían los discípulos haber inventado la resurrección? ¿Robaron el cuerpo, lo escondieron en algún lugar, inventaron la historia de una guardia y luego predicaron una resurrección con convicción? Esto no tiene sentido. Estos pescadores no inventaron la mayor mentira de la historia, para ir en contra de todos los principios de la vida y de la muer-



Pintura: María Magdalena y las santas mujeres en la tumba por James Tissot-Muso Brooklyn

te tal como los conocían, contradiciendo todas las creencias religiosas de la época, e ir en contra de las autoridades judías y romanas, arriesgando sus vidas para contar la historia que inventaron, sin que ninguno de ellos revelara jamás la conspiración. No, estas personas no eran mentirosos sofisticados. Sus palabras y acciones no sugieren tal engaño. Su comportamiento concordaba con su mensaje.

También podríamos observar que la evidencia de la tumba vacía es indirecta. Si no hubiera estado vacía, los líderes judíos podrían haber detenido todo el problema presentando el cuerpo. Sin embargo, según los relatos de los evangelios, la tumba vacía no convenció a los discípulos. Solo se convencieron cuando Jesús apareció, y fue sobre la base de las *apariciones* que predicaron la resurrección.

Si se hubieran tomado la molestia de robar el cuerpo, seguramente habrían usado la tumba vacía como parte de su evidencia. Pero no lo hicieron; esto nos dice que tenían lo que creían que era una evidencia mucho mejor: testigos oculares de un Jesús vivo.

Como otra evidencia indirecta de la autenticidad de su fe, podemos observar que los Evangelios relatan que las mujeres fueron las primeras testigos presenciales de la tumba vacía y de Cristo resucitado, y el testimonio de las mujeres no era aceptado en aquella cultura.

Si los discípulos hubieran intentado inventar una historia, habrían pensado en testigos con mayor credibilidad. No es probable que estos pescadores fueran tan sutiles al crear evidencia y, sin embargo, tan audaces al predicar.

¿Qué hay del hecho de que los relatos de los Evangelios varían un poco? Si se hubiera tratado de una enorme conspiración, ¿no se habrían asegurado de que la historia fuera contada exactamente de la misma manera por todos? La explicación más creíble, de nuevo, es que los discípulos creían genuinamente que Jesús había resucitado, y cada uno la contó como la recordaba.

Consideremos ahora otra posibilidad: los ladrones de tumbas, esperando riquezas en la tumba del hombre rico, hicieron que los guardias bebieran tanto vino que se durmieron. Después tomaron el cuerpo de Jesús y lo arrojaron al desierto. Los guardias, queriendo encubrir su fracaso y conociendo los temores de los líderes religiosos, inventaron la historia de los ángeles y la resurrección, y fueron sobornados para culpar a los discípulos. Después los discípulos tuvieron alucinaciones de un Jesús resucitado.

Sin embargo, ¿Todos los discípulos tuvieron la misma alucinación, varias veces, en contra de sus expectativas, en contra de sus creencias religiosas? ¿Los alucinados comieron, bebieron, hablaron y las alucinaciones cesaron repentinamente 40 días después? Las alucinaciones no funcionan así. La evidencia tampoco concuerda con esta hipótesis.

Consideremos una posibilidad más: que la idea de la resurrección fue solo una alegoría religiosa, a veces descrita como un "mito", es decir, ideas religiosas expresadas en relatos alegóricos, y que el cristianismo cometió un grave error al tomarla literalmente durante casi 2000 años. Esta idea presenta varios problemas. En primer lugar, los Evangelios no

están escritos en un estilo mitológico. La resurrección se entendió literalmente incluso en el siglo I, cuando aún había testigos oculares de Jesús disponibles para apoyar o refutar la historia. No hubo tiempo para que las leyendas se desarrollaran.



Pintura: La tumba vacía, GCI.

Los escritores bíblicos nos presentan la historia: Esto es lo que vi. Esto es lo que significaba. Denuncian la idea del mito.

Los discípulos no fueron engañados ni engañadores. Simplemente nos cuentan lo que vieron, y es evidente que creyeron que Jesús murió, fue sepultado y resucitó. Lo creyeron porque lo vieron con sus propios ojos.

“Lo que ha sido desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto os anunciamos respecto al

Verbo que es vida. Esta vida se manifestó. Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado. Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. Y nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo” (1 Juan 1:1-3).

Los discípulos creían que Jesús resucitó. La explicación más plausible es que Jesús realmente resucitó. Todas las demás teorías son descabelladas e históricamente improbables.

Cuando tomamos en cuenta también la necesidad de que Dios intervenga en la humanidad para salvarnos, y las predicciones del Antiguo Testamento sobre un siervo sufriente que daría la vida por su pueblo, la explicación que tiene más sentido es que los discípulos creyeron que Jesús había resucitado porque Jesús se les apareció y les dijo que había resucitado. Esta es la razón por la que experimentaron una transformación tan grande en sus creencias y porqué predicaron con tal convicción. Como dice Lucas, al examinar la evidencia, puedes llegar “a tener plena seguridad de lo que te enseñaron” (Lucas 1:4). 

PARA MÁS INFORMACIÓN:

William Lane Craig, *Assessing the New Testament Evidence for the Historicity of the Resurrection of Jesus-Evaluación de la evidencia del Nuevo Testamento para la historicidad de la resurrección de Jesús* (Lewiston, NY: Edwin Mellen, 1989).

N. T. Wright, *The Resurrection of the Son of God. Christian Origins and the Question of God-La resurrección del Hijo de Dios. Orígenes cristianos y la cuestión de Dios*, volumen 3 (Minneapolis, MN: Fortress, 2003).



Foto: Teleraña por José Luis Allué Carrasquer V.V.



por **Barry Robinson**

Esta semana fue la final del popular programa de televisión "Soy una celebridad... *Sacadme de aquí*", visto por más de 6 millones de personas en el Reino Unido.

Es un programa donde los concursantes son arrojados a una jungla australiana, despojados de sus comodidades y obligados a enfrentarse a arañas, serpientes, falta de comida y desafíos vergonzosos.

¿Te suena? Quizás no comas insectos en la jungla, pero la vida a menudo parece una serie de pruebas inesperadas: situaciones que no elegimos, miedos que preferiríamos evitar, situaciones que ponen a prueba nuestra paciencia, presiones que ponen a prueba nuestra fe. A veces queremos clamar: "¡Señor, sácame de aquí!", pero a menudo nuestra experiencia nos dice que Dios no nos libra de una prueba, sino que promete estar con nosotros y ayudarnos a superarla.

En el programa, cada prueba tiene un

propósito. Los desafíos hacen a los concursantes más fuertes, más valientes, más humildes y más dependientes unos de otros, con la ventaja adicional de proporcionar una comida para todo el campamento.

En nuestro caminar con Cristo, las pruebas tienen un efecto similar. El apóstol Santiago nos aconseja: "... consideraos muy dichosos cuando tengáis que enfrentaros con diversas pruebas, pues ya sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que seáis perfectos e íntegros, sin que os falte nada.» (Santiago 1:2-4).

Quizás queramos escapar, pero Dios quiere crecimiento. Así que, en lugar de decirle a Dios: "¡Sácame de aquí!, ¿por qué no orar: "Dios, acompáñame en esto". De esta forma, una prueba o un desafío puede convertirse en un testimonio de su presencia y de su fidelidad. 

Sobre el autor: Barry Robinson es ministro de Gracia y Comunión Internacional y subdirector nacional del Ministerio para el Reino Unido e Irlanda.

DOS VERDADES DE LA



Foto: Corona de espinas, GCI.

por Dr. Joseph Tkach



Jesucristo murió por nosotros, perdonándonos todas nuestras deudas, rescatándonos de la esclavitud del pecado y redimiéndonos de sus consecuencias mortales.

También resucitó por nosotros y vive en nosotros, capacitándonos para vivir en él. ¡Estoy muy agradecido por lo que ha hecho por nosotros! El santo y perfecto Hijo de Dios se entregó por nosotros para rescatarnos de nuestros pecados. ¡La salvación es verdaderamente la mejor noticia posible!

Permíteme mencionar dos verdades fundamentales que podemos aprender

de la crucifixión de Jesús.

1ª. Dios odia el pecado porque hiere a quienes él ama. La cruz nos muestra lo horrible que es. El pecado causó la muerte del propio Hijo de Dios, y esa es otra razón por la que él odia tanto el pecado. El pecado es lo más vil y horrible del universo, y tú y yo lo hemos cometido. Merecemos la muerte que Jesús aceptó en nuestro lugar.

2ª. La cruz nos muestra cuánto nos ama Dios. El hecho de que Jesús, el Hijo de Dios, estuviera dispuesto a sufrir y morir, por ti y por mí, demuestra que nos ama con una pasión que supera su odio al pecado. Jesús estuvo dispuesto a pagar el precio. Estuvo dispuesto a sufrir tortura y muerte para poder vencer el pe-

DE LA MUERTE DE JESÚS

cado y revertir su dominio sobre nosotros.

Dios quiere darnos a ti, a mí, y a todos sus hijos, el mejor regalo que podamos imaginar: la vida con Dios —vida eterna con el Padre, el Hijo y el Espíritu—, ¡y quiere que la disfrutemos por siempre! No podría existir mayor bendición, y Dios nos la concede. Desea tan fervientemente darnos esta vida eterna que envió a su Hijo a morir para que pudiéramos vivir con él. ¡Qué alegría!

¿Puedes comprender la inmensidad del amor de Dios por ti? Espero que te unas a mí para alabar al Dios de nuestra salvación, con alegría sincera, con canciones, con palabras y con obras.

“Porque el amor de Cristo nos impulsa”, escribió Pablo, “considerando esto: que uno murió por todos; por consiguiente, todos murieron. Y él murió por todos para que los que viven ya no vivan más para sí sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (**2 Corintios 5:14-15 Reina Valera Actualizada (RVA-2015)**). ¡Qué mensaje tan poderoso contienen estos dos versículos!

Primero, morimos con Jesucristo. Cristo, nuestro Cordero Pascual, fue crucificado por nosotros, y nuestro viejo yo fue crucificado con él (**1 Corintios 5:7; Romanos 6:6**). Porque él murió por nosotros, nosotros morimos con él.

Segundo, ¿cómo debemos vivir entonces? ¿Cuál debe ser nuestra respues-

ta a este don invaluable? El nuevo yo debe vivir como una nueva creación en Jesucristo, como un nuevo hijo de Dios. En él, damos muerte a las obras de la carne y nos revestimos de la justicia de Jesucristo. Por su poder, ya no servimos al pecado ni a nosotros mismos, sino que ahora servimos a nuestro Señor y Salvador.

El amor de Cristo nos impulsa, o nos compele, dijo Pablo. ¿Has comprendido y experimentado ese tipo de amor en tu vida, el tipo de amor que te impulsa a servir a Aquel que murió por ti? Espero que sí, porque es la vida más gratificante que cualquiera podría tener.

Por eso me regocijo en la oportunidad de expresar mi fe en mi Salvador comiendo el pan que representa su cuerpo, bebiendo “el fruto de la vid” que representa el nuevo pacto en su sangre (**Lucas 22:19-20**). Me regocijo en la oportunidad de celebrar no solo su muerte por nosotros, sino también que resucitó y ahora vive en nosotros, guiándonos y fortaleciéndonos en una vida de justicia, por medio del Espíritu Santo.

Pablo dice que nuestras vidas están escondidas en Cristo y que vivimos para él (**Colosenses 3:3; 2 Corintios 5:15**). ¿Puede haber algo más significativo y valioso? Ruego que renovemos nuestro compromiso de amar a nuestro Señor con todo nuestro corazón y seguirlo adondequiera que nos guíe. Ruego que él os bendiga con su amor, paz y toque sanador. 

¿NUBES DE TORMENTA?



Foto: Brígda Gutiérrez Vera /V.V.

por James Henderson



Los cielos grises de este invierno parecen reflejar las tensiones internacionales en la zona gris, una expresión que a veces se usa para describir la idea de estar entre la guerra y la paz. Aunque existen zonas de

guerra en lugares como Ucrania, Sudán y otros, ¿habrá conflictos globales durante nuestra vida?

¿Qué debemos pensar de este mundo donde las palabras y los comportamientos bélicos parecen comunes? ¿Hay alguna esperanza?

Es un poco una excusa para los cristianos proclamar que, cuando Cristo regrese, arreglará el mundo para nuestro bien, de una vez por todas. ¿Qué hará? ¿Enviará tropas, buques de guerra y

aviones de combate en su estrategia para dominar los focos conflictivos? ¿Desplegará bombas y armas de destrucción generalizada? Por supuesto, no conocemos todas las respuestas. Sin embargo, los cristianos aún se aferran a la fe llena de esperanza de que Jesucristo, el Hijo de nuestro Dios amoroso y compasivo, regresará en gloria y en paz.

Este regreso se describe en la Biblia en términos del clima, un tema con el que la mayoría de los británicos y europeos pueden identificarse. Los cielos grises desaparecerán porque ¡Mira, el invierno se ha ido, y con él han cesado y se han ido las lluvias! Ya brotan flores en los campos; ¡el tiempo de la canción ha llegado!...". (**Cantar de los Cantares 2:11-12**).

Las tormentas de guerra que se avecinan son barridas. Jesús, el Príncipe de Paz, regresa.

Esperemos con ansias ese día. 

JESÚS CONQUISTÓ LA MUERTE

por Barry Robinson

“No os angustiéis. Confiad en Dios, confiad también en mí. En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y, si me voy y os lo preparo, vendré para llevaros conmigo. Así estaréis donde yo esté”.

(Juan 14:1-3)

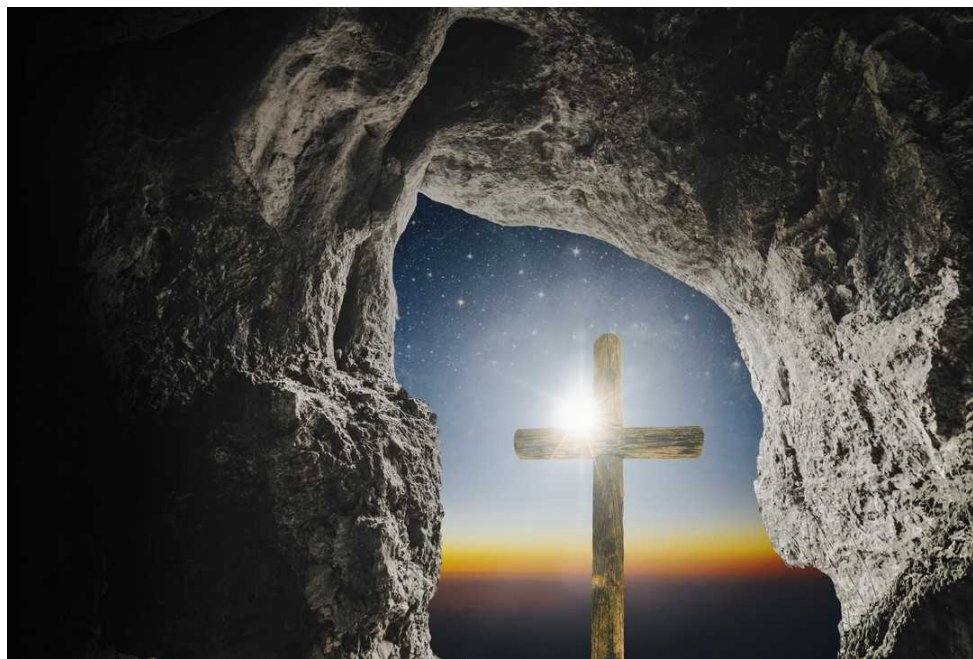


Foto: Ilustración con IA, GCI.

La crucifixión fue definitiva. Fue efectiva y permanente. Nadie regresó de eso, pero se afirma que Jesús sí. Jesús había pro-

metido que la muerte no podría retenerlo: “Desde entonces comenzó Jesús a advertir a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y sufrir muchas cosas a ma-

nos de los ancianos, de los jefes de los sacerdotes y de los maestros de la ley, y que era necesario que lo mataran y que al tercer día resucitara” (**Mateo 16:21**) y la afirmación cristiana es que al tercer día resucitó de entre los muertos: “Ahora, hermanos, quiero recordaros el evangelio que os prediqué, el mismo que recibisteis y en el cual os mantenéis firmes. ...Porque ante todo os transmití lo que yo mismo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados según las Escrituras, que fue sepultado, que resucitó al tercer día según las Escrituras” (**1 Corintios 15:1-4**).

La muerte siempre es un acontecimiento profundamente significativo que a menudo trae consigo tristeza. Pero si la muerte no es el final, si es simplemente una coma en lugar de un punto en la sentencia de la vida, entonces se presenta una nueva perspectiva sobre la muerte, donde la esperanza se mezcla con nuestro dolor.

Aunque es el elefante en la habitación que pocos quieren abordar, a menos que Jesús regrese primero, todos enfrentaremos la muerte. Experimentaremos la muerte de familiares, amigos, colegas y vecinos, así como nuestra propia muerte. Puede ser preocupante y desconcertante.

Aquí es donde las palabras de Jesús en nuestro pasaje bíblico principal buscan brindar algo de consuelo. Podemos seguir temiendo el proceso de morir, que puede ser angustioso y doloroso. Podemos estar preocupados sobre cómo se las arreglarán nuestros seres queridos sin nosotros. Hay muchas cosas que pueden causarnos ansiedad, pero gracias a la resurrección de Jesús, no de-

bemos temerle a la muerte misma. Después del viernes y el sábado llegó el domingo y Jesús estaba vivo; ¡había vencido a la muerte, no solo para sí mismo, sino para toda la humanidad!

La resurrección de Jesús no es solo un acontecimiento histórico, sino una realidad viva que garantiza la resurrección de todas las personas, porque el último enemigo, la muerte, ha sido destruido, y en Cristo todos serán vivificados (**1 Corintios 15:20-26**). Es el fundamento de la esperanza cristiana, que ofrece la seguridad de la vida eterna y llama a los creyentes a vivir de una manera que refleje el poder transformador de la resurrección.

Al celebrar y reflexionar sobre la resurrección de Jesús, recordamos la profunda esperanza y responsabilidad que conlleva esta gloriosa promesa. Es un llamado a vivir con esperanza, valentía y compromiso con los valores del reino de Dios, sabiendo que nuestro destino final está asegurado en la promesa de la resurrección.

“¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!” (**1 Corintios 15:57**).

Oración

Padre amoroso, fortalece nuestra convicción en la promesa de la resurrección. Que vivamos cada día con la seguridad de que, así como Cristo resucitó de entre los muertos, nosotros también resucitaremos a una nueva vida. Danos la fuerza para compartir con otros este mensaje de esperanza y salvación, para que ellos también puedan creer y confiar en Jesús. En el nombre de Jesús, amén. vv



Foto: Persona necesitada sin techo, GCI.

En cada persona



por **Bermie Dizon**

“Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: “Venid vosotros, a quienes mi Padre

ha bendecido; recibid vuestra herencia, el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me disteis alojamiento; necesité

ropa, y me vestisteis; estuve enfermo, y me atendisteis; estuve en la cárcel, y me visitasteis” (**Mateo 25:34-35**).

Había sido cristiano durante muchos años, pero la verdad era que me había vuelto crítico, santurrón y ciego ante el sufrimiento ajeno que me rodeaba. Recuerdo ir conduciendo por el centro de Los Ángeles y ver las filas de frágiles refugios de cajas de cartón, en las aceras, en los que malvivían las

personas sin techo. Mi mente se llenaba rápidamente de pensamientos duros: “¡Estas personas deben haberse buscado esto: drogadictos, criminales, mendigos perezosos!”. Era fácil justificar mi indiferencia y seguir adelante.

En aquel entonces, me encontré con las palabras de la Madre Teresa de Calcuta: “Veo a Jesús en cada ser humano. Me digo a mí misma: ‘Este Jesús tiene hambre, debo alimentarlo’”.

Ella veía a Jesús en los rostros de los pobres, los enfermos y los olvidados. No preguntó por qué estaban en esa condición; solo preguntó: “¿Cómo puedo servir a Jesús en esta persona?”. Sus palabras comenzaron a obrar en mí como una semilla, creciendo lentamente hasta convertirse en una nueva visión de la vida y del ministerio.

Jesús está en todas partes. Está en las personas que a menudo pasamos por alto, ignoramos, e incluso puede que las tratemos con desprecio.

La visión de la Madre Teresa ha cambiado mi forma de ver el mundo. Pero ahora, me desafía una pregunta aún más profunda: ¿ven los demás a Jesús en mí?

“Y le contestarán los justos: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos como forastero y te dimos alojamiento, o falto de ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y te visitamos?’ El Rey les responderá: ‘Os aseguro que todo lo que hicisteis por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, por mí lo hicisteis’” (**Mateo 25:37-40**).

En cada acto de amor, bondad o servicio, tenemos la oportunidad de mostrar a Jesús al mundo.

Oración

Señor, abre mis ojos para verte en cada persona.

Que no me cieguen las apariencias. Permite que los demás te vean en mí: en mis palabras, mis acciones y mi corazón. Enséñame a servir con humildad y amor, como tú sirves. En el nombre de Jesús, amén.

Sobre el autor: Bermie Dizon es un anciano ordenado en la congregación de GIC, Glendora, California, EE. UU.

Artículo publicado por primera vez el 23 de abril de 2025 en la Actualización de GCI <https://update.gci.org>



No se necesita tarjeta de identificación

La mayoría de nosotros hemos usado una tarjeta de identificación de vez en cuando. Son útiles cuando no conocemos a alguien, ¡y también cuando sí lo conocemos, pero no recordamos sus nombres! También las necesitamos para identificarnos, como cuando estamos en una conferencia y buscamos a alguien responsable o necesitamos ayuda.

Todos respondemos mejor a los demás cuando usan nuestros nombres, y se ha comprobado que las personas nos responden de forma más favorable cuando usamos los suyos.

Los nombres tienen poder. Frederick Buechner observó esto sobre ese poder: “Cuando te digo mi nombre, te doy un poder sobre mí que antes no tenías. Si lo dices, me detengo, miro y escucho, quiera o no”. Pero usar los nombres también da poder a las personas al reconocer su valor como seres humanos.

Cuando decimos “hola, tú”, o preguntamos a alguien “¿cómo te llamas?”, de una forma u otra, le estamos diciendo que no le tenemos la estima suficiente como para habernos tomado el tiempo de descubrir o recordar quién es.

Con Dios no necesitamos tarjeta de identificación. Olvidamos los nombres

de los demás, pero Dios nunca olvida los nuestros, e incluso nos llama por nuestro nombre.

En una sección alentadora de Isaías, Dios le dice a Jacob algo a lo que todos podemos aferrarnos: “Pero ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: «No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío” (Isaías 43:1).

Cuando Dios nos llama por nuestro nombre, lo hace con amor y afecto.

Apocalipsis 2:17 nos dice que un día Dios nos dará a todos nombres nuevos. Una teoría que leí en gotquestions.org decía que nuestros nombres no serían cambiados, sino que la piedra blanca mencionada aquí significa aceptación e identidad, y el nombre de Jesús estaría grabado en ella.

El nombre en la piedra se refiere a la obra del Espíritu Santo que nos conforma a Cristo y a la íntima relación que tenemos con él.

¡Qué bendición y privilegio tan especiales llevar el nombre de Jesús por toda la eternidad! 

Sobre la autora:

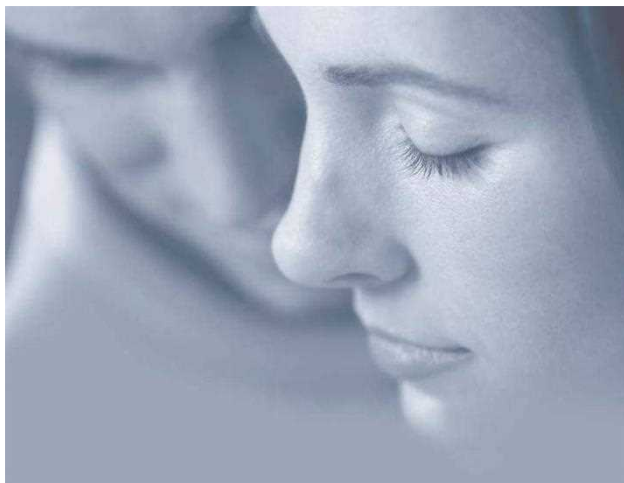
Tammy Tkach es la pastora adjunta de la congregación Grace Communion International en River Road, Oregón, EE. UU. Es oradora y escritora, y publica un blog en

<http://www.gemsofgodsgrace.wordpress.com>

Empezando a vislumbrar

por Pedro Rufián Mesa

Ahora el hijo mayor entra en escena en la parábola, que está trabajando en los campos del padre”, continuó el Dr. Andrés y oncólogo explicándole a su paciente Esperanza. Buscó en su Biblia, que tenía en su mano, y leyó en **Lucas 15:25-27** para mostrar la reacción del hijo mayor ante el regreso de su hermano: “...Al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música del baile. Entonces llamó a uno de los siervos y le preguntó qué pasa-



ba. »Ha llegado tu hermano —le respondió—, y tu padre ha matado el ternero más gordo porque ha recobrado a su hijo sano y salvo». Hasta ahora esta parábola ha ido paralela a las dos primeras que se encuentran en este capítulo de Lucas: Lo perdido ha sido hallado y hay regocijo”. Esperanza, ahora el hijo mayor es introducido por Jesucristo para darnos una lección adicional. La aparición del hijo mayor en escena es extraña. Normalmente un siervo hubiera ido a buscarlo para darle la buena noticia. Pero parece como si el hijo mayor se enterara accidentalmente de la fiesta por el regreso de su hermano. Algunos comentaristas dicen que eso implica que el hijo mayor no mantenía una buena relación con su padre, estrangulado por su actitud o por ser demasiado adicto a su trabajo.

El hijo mayor escucha “la danza de amor del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo” como señala el teólogo, Dr. Baxter C. Kruger”.

Esperanza, que le prestaba toda su atención y disfrutaba de las explicaciones sobre la parábola que su pastor y oncólogo estaba compartiendo con ella, intervino para, de alguna forma, hacerle un cumplido al Dr. Andrés: ‘Ahora estoy empezando a vislumbrar la profundidad que tiene esta hermosa sección de las enseñanzas de Jesús. Y tus explicaciones me están ayudando a entenderla mejor’. “¡Cuánto me alegró de poder ayudarte Esperanza, y doy muchas gracias a Dios que me permita hacerlo!”.

Andrés continuó: “Es posible que algunos de nosotros, aún estando dentro

de la familia, dentro de una comunidad cristiana, a consecuencia de una actitud de falta de agradecimiento y reconocimiento del gran amor de Dios en Cristo por cada uno de nosotros, en nuestra mente, estemos cortados de una relación profunda y real con Dios, como el hijo mayor lo estaba en esta parábola. Sin mantener una relación de amor y absoluta confianza en su padre.

Aquellos que ya hemos aceptado y recibido el amor de Dios, somos los hijos mayores, aquellos que ya nos hemos reconciliado con Dios nuestro Padre. Así que la parábola también nos puede estar instando a preguntarnos: '¿Cómo nos estamos comportando con aquellos que están arrepintiéndose ahora, los despreciamos, o los animamos, los estimulamos y les perdonamos sus errores como Dios nos ha perdonado y nos perdona a todos? ¿Tenemos un compromiso firme y real de abrir nuestros corazones y nuestros brazos a todos los seres humanos, sin distinción, para llevarles el mensaje del amor y la misericordia, del Padre en Cristo, a todos los que Dios esté atrayendo hacia sí?'.

Ahora, Jesús, en la parábola, contrasta al hijo mayor con el joven. El joven empieza la historia abandonando el hogar, el mayor la empieza retornando. El joven luego decide volver a su casa, el mayor rehúsa entrar en la casa. El joven quiere ser un siervo de su padre, el mayor dice con resentimiento ser un siervo. El hijo joven admite su culpa, el mayor insiste en su inocencia.

El siervo describe al hijo menor como "bueno y sano", en salud. Siendo notablemente menos dramático que los comentarios del padre "estaba muerto, pero ahora ha vuelto a la vida". Para el

siervo son los hechos, para el padre es el gozo incomparable.

¿Cómo reaccionó el hermano mayor ante la invitación y el amor de su padre? Leámoslo en el **versículo 28**: 'Indignado, el hermano mayor se negó a entrar. Así que su padre salió a suplicarle que lo hiciera'. El hijo mayor se enojó por la compasión de su padre y no quería entrar, a pesar de saber que esa era la voluntad de su padre.

Su padre salió afuera para rogarle al hijo mayor que entrara en casa. El padre salió, exactamente igual que había hecho por el hijo menor. Dios Padre salió en Cristo a rescatar lo mismo a judíos que a gentiles. Cristo fue crucificado fuera de los muros de la ciudad. Salió al encuentro de toda la humanidad.

El deseo del padre era que el hijo mayor participara de su gozo por el regreso de su hermano. El hijo mayor desobedeció a su padre, había heredado la propiedad de su padre, pero no su actitud de misericordia. Tenía la actitud de los fariseos, ellos se esforzaban hipócritamente, en apariencia, por ser justos por sí mismos y estaban desconcertados al ver que Jesús aceptaba a las personas que se confesaban tales cuales eran: pecadores.

Esperanza, como sabes, no hay ni una persona que no tenga necesidad del amor y la misericordia infinitas de Dios, pero los fariseos no eran conscientes todavía de ello. Como dice la Escritura: '...pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó'.

(Continuará en el próximo número)

GÉNESIS 1: ¿SON LOS SEIS DÍAS DE LA CREACIÓN LITERALES O FIGURADOS? Parte I

Imagen de parte de la Tierra desde la Estación Espacial / NASA



por Michael Morrison

El primer capítulo de la Biblia dice que Dios creó los cielos, la tierra y todo ser viviente en seis días. ¿Deben enten-

derse esos seis "días" literalmente, como seis días de 24 horas, o son simbólicos, figuras retóricas? Los cristianos creyentes en la Biblia discrepan sobre este tema, a menudo con gran emoción, y en ocasiones condenando a quienes no comprenden Génesis 1 de la misma forma que ellos.

La perspectiva literal es simple: Génesis 1 nos dice que Dios creó todo en seis tardes y seis mañanas, días de duración normal. Y los que sostienen este punto de vista literal dicen: Créanlo porque eso es lo que está escrito.

Pero, ¿es eso realmente lo que está escrito? Consideremos la evidencia en las Escrituras. Podemos comenzar con el cuarto día como ejemplo: En el cuarto día, Dios ordenó que hubiera luces en el cielo para separar el día de la noche. Hizo el sol, la luna y las estrellas para separar la luz de las tinieblas (**Génesis 1:14-**

18). Pero se nos dice en el versículo 4 que Dios había separado la luz de las tinieblas en el primer día; y las palabras "tarde y mañana" muestran que ya existía una separación entre la noche y el día. Entonces, ¿qué sucedió realmente en el cuarto día de la creación?

Una sugerencia conservadora señala que la palabra hebrea para "hizo" podría significar "había hecho": Dios pudo haber creado el sol, la luna y las estrellas miles de millones de años antes, y que Dios los hizo *visibles* en el cuarto día de la creación. El relato de la creación está escrito desde una perspectiva terrenal. Dado que la mitad de la tierra está en oscuridad cuando la otra mitad es de día, los términos "tarde y mañana" indican una perspectiva no solo limitada a la tierra en general, sino a un punto específico de la tierra.

Sin embargo, si decimos que el relato está escrito desde una perspectiva limitada, admitimos que no es una verdad abstracta. Cuando Dios ordenó que fuese la luz, se refería a la luz en un punto específico de la tierra, no a la luz en general, porque la luz ya la había traído a la existencia en el espacio exterior. Cuando el versículo 14 dice: "Hágase el sol y la luna", en realidad significa: "Que la superficie de la tierra tenga una vista clara del sol y la luna", o quizás: "Que el cielo se despeje". Sin embargo, cuando entendemos la Biblia de esta forma, no la estamos interpretando literalmente. Quizás la intención no fue que la historia de la creación se interpretara literalmente.

No diseñado para la precisión científica

Génesis 1 no describe cómo creó Dios. No nos informa con precisión física sobre

cómo separó la luz de la oscuridad, la tierra del mar; no está diseñado para decirnos si creó los insectos acuáticos y los terrestres el mismo día. No nos dice si las estrellas existían antes del versículo 16 o si simplemente empezaron a ser visibles.

Dios comenzó la creación ordenando que fuese la luz, y la luz solo puede aparecer instantáneamente. Existe o no existe. Por lo tanto, podríamos concluir que la creación habría comenzado por la mañana. Pero ¿qué hizo Dios por la tarde? ¿Continuó creando más luz o descansó? Incluso un antiguo israelita podría haberse preguntado: ¿Descansó al



anochecer, como lo hizo el séptimo día? Sin embargo, tales preguntas intentan extraer precisión de un relato que no fue diseñado para ello.

Dios separó la luz de la oscuridad (versículo 4). La secuencia literaria implica que la oscuridad se separó solo algún tiempo después de que existiera la luz, pero la luz siempre está separada de la oscuridad; son distintas por definición. Quizás el versículo 4 no pretende ser secuencialmente preciso. O quizás significa que, en el supuesto punto de observación, finalmente llegó la oscuridad. En

cualquier caso, esto no es lo que el texto dice literalmente.

Días 2 y 3

En el versículo 6 (día 2), Dios separó las aguas. ¿De dónde vino esta agua? Génesis no nos lo dice. El versículo 10 nos dice que la «tierra» (la misma palabra hebrea que en el versículo 1) es tierra seca; el versículo 8 nos dice que el espacio entre las aguas es el “cielo” (la misma palabra hebrea que en el versículo 1). Pero no nos dice cuándo se creó el agua ni cuánta agua hay en el cielo. En el versículo 2 se menciona simplemente como existente. Así que aquí vemos algo incompleto en la secuencia.

En el día 3, Dios separó la tierra del agua (versículo 9). Podríamos imaginar continentes surgiendo del océano, pero consideremos el problema hidrológico que existiría si un continente entero se elevara en un día de 24 horas. El río Nilo tiene más de 6.400 kilómetros de longitud. El agua tendría que fluir a más de 240 kilómetros por hora para que África apareciera en un solo día. La erosión habría sido catastrófica, a menos que Dios eliminara milagrosamente el agua o que se tratara de unidades de tierra mucho más pequeñas. El relato ofrece una visión general, no una descripción geológica e hidrológica.

Además, en tercer día la tierra produjo plantas con semillas y frutos. Quizás árboles completamente desarrollados con frutos maduros se crearon instantáneamente —nada es imposible para Dios—, pero quizás esto no se supone que deba leerse tan literalmente. Quizás todo lo que significa es que Dios creó árboles frutales, árboles capaces de dar fruto.

Día 4 repasado de nuevo

En el cuarto día, Dios ordenó que el sol y la luna separaran el día y la noche, algo aparentemente innecesario, pues el día y la noche ya existían. Y Dios ordenó que el sol y la luna “dieran luz sobre la tierra”, algo que ya se había hecho el primer día.

En el versículo 16 se nos dice: “Dios hizo dos grandes astros”. Dado que el hebreo no tiene pretérito perfecto compuesto, esta frase podría significar que Dios, en algún momento anterior no especificado, había creado el sol y la luna. Esta solución gramatical funciona en español, pero no impresionaría a los lectores hebreos originales, quienes simplemente verían una serie de formas verbales similares: Él hizo esto, aquello, etc. Literalmente, el tiempo verbal no es específico. Cuando insinuamos que esta lista de las actividades creativas de Dios es una secuencia cronológica, intentamos aclarar algo que no pretendía ser preciso.

Los versículos 6 al 8 nos informan que la expansión de los cielos se formó al separar el agua que estaba debajo de la expansión, del agua que estaba sobre ella. Se nos dice tres veces no solo que las estrellas son visibles en el cielo, sino que están en la expansión. Si Génesis 1 se toma literalmente, describe una capa de agua sobre las estrellas. Sin embargo, no hay evidencia científica de una capa de agua sobre las estrellas, ni podemos imaginar cómo podría existir. Sin embargo, esto es lo que dice Génesis 1 si lo tomamos literalmente. Esto demuestra una vez más que el pasaje no es una descripción científica, y *el texto mismo nos fuerza a permitir interpretaciones no literales.*

(Continuará en el próximo número)

Rincón de la poesía

Por eso te servimos y te adoramos

*El Espíritu Santo, te inspiró, Juan, hermano,
y te reveló: "Dios es amor", y de este Dios, sí nos enamoramos (1 Juan 4:8).
Con un impulso voluntario suyo, "Él nos amó primero" (1 Juan 4:10).
Sin amarle nosotros, Él nos amaba, por cierto...
Siendo aún sus "enemigos" declarados,
nos ofreció a su Hijo, cual cordero (Romanos 5:10).
Su "casa" y "paraíso", su bendita presencia, y su consuelo.
En tu evangelio nos dejaste escrito: "El Padre mismo os ama" (Juan 16:27).
¡Gracias, hermano Juan, por transmitimos estas bellas palabras,
que recogiste de los labios de Cristo,
para gozo y bendición de nuestras almas!
Otros predicán de un "dios enfurecido", que condena a las llamas,
y a quien no cumple sus "leyes y sus ritos", amenaza con fuego y con espada.
Mientras Tú, Jesús, nos consolaste: "No temáis mi pequeña manada".
En tu rostro vimos el amor y la ternura del Padre, en tu dulce mirada.
Tú eres el espejo donde se proyecta el corazón del Padre que nos ama.
Tú solo nos revelaste a un Padre entrañable que nos besa,
a un Padre que perdona y que festeja...
con la "oveja perdida y rescatada",
y con el "pródigo" arrepentido que regresa.
Nadie hizo tanto por la raza humana, como Tú, "Padre amado".
Nadie dio tanto, ni "llegó tan lejos", amando y perdonando.
Nadie entregó a su "único Hijo",
para "limpiarnos de nuestros pecados" (1 Juan 1:7),
sabiendo que sería torturado, despreciado y sobre una cruz muerto...
Por eso te servimos y adoramos, solo a ti, amado Padre nuestro.*

Lisardo Uribe Arribe

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XXX – NÚMERO 3

Caminando en la fe

Mayo-Junio – 2026



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Lugar y hora de las reuniones en Madrid

Paseo de Extremadura 179, (MADRID)

Domingos a las 17:00 h.

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

“Ríos de agua viva”

La paradoja de la vida

Jesús es el centro